

UNIDAD DE MEDICINA DEPORTIVA



HPS

HOSPITAL PERPETUO SOCORRO

USTED SE MERECE
UN RECONOCIMIENTO
MÉDICO

La Unidad de Medicina Deportiva del Hospital Perpetuo Socorro cuenta con un equipo de gran prestigio, especializado en Reconocimientos Médicos Deportivos.

Los reconocimientos son necesarios para una segura práctica deportiva y están dirigidos a deportistas profesionales y amateurs que desean mejorar su rendimiento deportivo.

928 49 99 00

www.hospitalperpetuosocorro.es



Síndrome de Down. Un ensayo clínico prueba que un compuesto del té verde mejora la capacidad intelectual.

Té verde, una nueva vía de terapia para el síndrome de Down

Investigación. Un grupo de científicos demuestra que la planta mejora las capacidades intelectuales de los afectados

CANARIAS7 SALUDABLE
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Un ensayo clínico hecho por el Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas (IMIM) y el Centro de Regulación Genómica (CRG) ha demostrado que un compuesto del té verde -la epigalocatequina galato- junto con la estimulación cognitiva mejoran las capacidades intelectuales de las personas con síndrome de Down.

Los resultados de la fase 2 del ensayo clínico, que publica hoy la revista *The Lancet Neurobiology*, indican que este tratamiento consigue mejores resultados en las pruebas relacionadas con la memoria visual y las funciones ejecutivas que aquellos participantes del grupo control. El ensayo lo han liderado los doctores Rafael de la Torre (IMIM) y Mara Dierssen (CRG) y, a pesar de no ser una cura, es la primera vez que un tratamiento demuestra cierta eficacia en este síndrome y abre la puerta a nuevas investigaciones orientadas a tratar un síndrome que se creía huérfano de tratamiento.

La epigalocatequina galato es un compuesto presente en el té verde, que, junto con un protocolo de estimulación cognitiva, mejora algunas de las capacidades intelectuales y modifica la excitación y conexión funcional del cerebro de las personas con síndrome de Down. Dierssen ha explicado que el hallazgo es fruto de un largo proceso de investigación básica, farmacológica y clínica.

«Es la primera vez que un tratamiento demuestra alguna eficacia en la mejora de la función cognitiva en personas con este síndrome», ha dicho Dierssen, jefa del grupo de Neurobiología Celular y de Sistemas en el CRG y autora principal del estudio. «Hay que dejar claro que nuestro descubrimiento no es ninguna cura para el síndrome de Down y que nuestros resultados todavía deben probarse en muestras más grandes pero puede ser un tratamiento para mejorar la calidad de vida de estas personas», ha puntualizado.

El síndrome de Down afecta aproximadamente a una de cada 1.000 personas en el mundo y es la causa más común de discapaci-

dad intelectual de origen genético. Está causada por una trisomía en el cromosoma 21, es decir, que las personas con este síndrome cuentan con tres copias y no dos del cromosoma 21, lo que hace que los genes presentes en este cromosoma estén sobreexpresados.

El trabajo de los investigadores se ha centrado en el papel de la epigalocatequina galato, presente en el té verde, que compensa este exceso de función de uno de los genes del cromosoma 21 (DYRK1A), que está relacionado con la plasticidad cerebral y algunas funciones cognitivas. Sus resultados concluyen que las personas tratadas con epigalocatequina galato y con un protocolo de estimulación cognitiva mejoran sus puntuaciones en memoria de reconocimiento visual, atención, así como autocontrol y comportamiento adaptativo o autonomía y que estos cambios se correlacionarían con cambios biológicos en su conectividad cerebral. Los científicos han estudiado en modelos de ratón el gen DYRK, que es responsable de muchas de las deficiencias en el síndrome de Down.

Si quiere comer dulces, hágalo mejor por la mañana

■ Científicos españoles y estadounidenses han identificado por primera vez la existencia de un «reloj» celular en los tejidos adiposos que afecta directamente a la tolerancia a la glucosa, y refuerza la tesis de que no

se deben comer dulces por la noche porque es cuando el cuerpo tiene la mínima sensibilidad a la insulina. Esta investigación, que publica la revista *Faseb* la han dirigido la catedrática de Fisiología de la Universidad de Mur-

cia y profesora visitante en Harvard Marta Garaulet, y el director de la división de Medicina del Sueño de esa universidad americana, Frank Scheer, junto a investigadores de Granada y Barcelona. Los científicos han constata-

do que el «reloj» encontrado en el tejido graso funciona, además, mucho mejor en las personas que se acuestan temprano y duermen más horas que en aquellas con déficit de sueño u horarios irregulares.